

JÓVENES MAGREBÍES

Jose Sánchez-García (*coord.*)

JÓVENES MAGREBÍES

Prólogo de Carles Feixa

Con la colaboración de: Kamel Boucharf, Razika Medjoub,
Rachid Touhtouh, Salima Toumi, Mustapha Omrane,
Habib El Houed, Zakarias Tizi, Gemma Aubarell.

INFORMALIDAD, RESISTENCIA
Y MARGINALIZACIÓN



© José Sánchez-García (Coord.), Carles Feixa (Dir.), Kamel Boucherf, Razika Medjoub, Rachid Touhtouh, Salima Toumi, Mustapha Omrane, Habib El Houed, Zakarias Tizi, Gemma Aubarell.

De la corrección: Carmen de Celis

Montaje de cubierta: Juan Pablo Venditti

Este texto ha recibido la financiación del European Research Council (ERC) en el marco del programa de Investigación e Innovación de la Unión Europea HORIZON 2020, grant agreement No 742705.

www.upf.edu/web/transgang

Derechos reservados para todas las ediciones en castellano

© Ned ediciones, 2023

Primera edición: mayo, 2023

Preimpresión: Moelmo SCP

www.moelmo.com

ISBN: 978-84-18273-72-8

Depósito Legal: B 8503-2023

Impreso en Podiprint

Printed in Spain

Ned Ediciones

www.nedediciones.com

*A Elisabet,
mi compañera de viaje,
que sigue guiándome desde su lugar en las estrellas.
Sin ella este libro no habría sido posible.*

A Eric, the sunshine of my life.

ÍNDICE

Prólogo: Tristes (Montes) Trópicos

CARLES FEIXA 13

A modo de presentación

JOSÉ SÁNCHEZ-GARCÍA 19

La emergencia de los estudios de juventudes árabes 22

Etnografía y juventudes árabes: los capítulos 27

Referencias 31

Juventudes magrebíes: informalidad, resistencia y marginalización

JOSÉ SÁNCHEZ-GARCÍA 35

La «cuestión» de la juventud en las sociedades magrebíes:
grandes esquemas y colonialidades 37

Entre la liminalidad y la marginalidad 41

Islam y juventud 48

Agencias juveniles: escapando de la marginalidad 51

Movimientos sociales y prácticas políticas 58

Marginalidad y resistencia: los grupos juveniles de calle 61

Antropología, juventud y espacios fronterizos en el Magreb 66

Referencias 69

De la búsqueda de la autonomía a la protesta popular: juventudes argelinas

KAMEL BOUCHERF Y RAZIKA MEDJOUR 75

Autonomía juvenil: una aspiración compleja 76

Desapego, informalidad y precariedad.....	79
Jóvenes argelinos en los márgenes sociales.....	81
Jóvenes y alzamientos populares en Argelia.....	84
<i>Los Ultras: cuando la canción de los estadios se convierte</i> <i>en el himno del Hirak</i>	85
<i>Estudiantes y chalecos naranja</i>	87
Autonomía fallida... ¿Juventud descuidada?.....	89
Referencias.....	91

Resistencia colectiva e invisibilidad: jóvenes de calle en Marruecos

RACHID TOUHTOUH.....	95
Marginalidad urbana avanzada y grupos juveniles de calle.....	98
Calles anónimas, vidas anónimas: invisibilidad resistente.....	99
Intrusión versus resistencia: vidas atrapadas.....	101
La vida dentro del quiosco: hachís, alcohol y resistencia social....	102
Los medios y las imágenes del grupo callejero.....	104
<i>Zanqa</i> es mi vida.....	105
Referencias.....	106

Jóvenes y economía informal en el Túnez posrevolucionario

SALIMA TOUMI.....	111
Lo informal como respuesta al desempleo.....	112
El Souk Moncef Bey.....	114
<i>El interior del souk</i>	116
<i>Prácticas y organización del trabajo</i>	118
<i>En el mercado, poco espacio para las mujeres</i>	120
<i>El souk en tiempos del Covid</i>	120
Buscando trabajo en el <i>souk</i> : «Hay que ser un lobo y tener el corazón un poco negro».....	121
Los vendedores y los vínculos sociales inéditos: entre dependencia y autonomía.....	124
Condiciones de trabajo y reivindicaciones.....	125

Los clientes	127
Interferencias en las fronteras entre lo legal y lo ilegal.....	130
Género, juventud y economía informal.....	131
Referencias	133

Juventud y procesos de mediación en Argelia

MUSTAPHA OMRANE, HABIB EL OUED y ZAKARIA TIZI	135
Fundamentos de la mediación en el islam.....	136
El islam en el centro de la mediación social	140
Procesos de mediación: Aarch, religión y Estado en Argelia	142
La baltagiyya y el mediador como bombero social.....	145
¿Un rol a favor de la paz social?	147
Procesos de mediación, jóvenes, cabilas y diáspora	150
Referencias	152

Jóvenes y cambio social en el sur del Mediterráneo

GEMMA AUBARELL	155
La juventud objeto del cambio: vulnerabilidad y aspiración	156
Los agentes del cambio: de la frustración a la transformación	159
Narrativas del cambio social y juventud	163
Jóvenes y mujeres.....	165
Referencias	169

Autores.....	171
---------------------	------------

PRÓLOGO: TRISTES (MONTES) TRÓPICOS

CARLES FEIXA

En noviembre de 2018, a raíz de una mesa redonda organizada durante el encuentro de lanzamiento del proyecto TRANSGANG, un periódico de Barcelona publicó un reportaje con un título significativo: «De las “bandas latinas” a los “menas”: una bomba de relojería». La unión de ambos términos en un mismo titular tenía la nada disimulada intención de vincular a estos dos colectivos juveniles migrantes estigmatizados y criminalizados, asociándolos con una «bomba» como las que se habían depositado en unos trenes de Madrid en marzo de 2003 y como las que en agosto de 2017 explotaron por accidente en el apartamento donde un grupo de adolescentes preparaban una masacre, que finalmente se produjo en Las Ramblas de Barcelona. Tres años después, con motivo de unas peleas callejeras que tuvieron lugar en diversos barrios de Madrid, algunos grupos vecinales, instrumentalizados por la extrema derecha, organizaron una manifestación que tenía un lema muy significativo: «Fuera menas y bandas latinas de nuestros barrios». En realidad, la conexión entre «bandas latinas» e «islamismo» venía de lejos: el FBI había intentado sin pruebas relacionar a miembros de los Latin Kings y de la Mara Salvatrucha con los implicados en el atentado terrorista de las torres gemelas en 2001. La intención de este libro es dar la vuelta a esta conexión perversa, revelando las condiciones sociales y culturales de los jóvenes sobre los que se proyectan dichos estereotipos.

En octubre de 2021, durante una visita etnográfica a Tánger, tuvimos ocasión de visitar a Fátima, una «madre coraje» que vende flores y pañuelos de papel, y vive con varios de sus siete hijos en una humilde habitación de la Medina. Fátima nos contó que todos sus hijos varones habían intentado cruzar la valla en algún momento de sus vidas. Uno de los hijos trabaja en una chatarrería y estuvo viviendo en Melilla durante dos años. Cuenta que consiguió entrar cinco veces: la primera vez, con solo siete años, debajo de un tráiler; la segunda vez, escondido en el motor de un coche; la tercera vez, se acabó colando a través de las fronteras militares por un agujero que pocas personas conocían y del que, al parecer, los militares tampoco tenían conocimiento; la cuarta vez acabó entrando como vendedor de mercancías con su hermano; la quinta y última vez entró nadando. Fátima cuenta que su vida ha sido y es deprimente: sus hijos siempre están enfermos y ella no tiene suficientes recursos para ayudarlos. Relata que las autoridades policiales machacan mucho a los jóvenes y los tratan mal; afirma que su hijo sufrió un episodio muy duro con uno de los policías cerca de las vallas de Ceuta: le pegó y lo trató de manera inhumana. Después del maltrato que sufrió su hijo por parte de la policía, fue curado gracias a los educadores del proyecto Rasiff en Tánger. Esto sucedió durante la precaria apertura de la valla en mayo de 2021. La noticia de la apertura de las puertas de Ceuta fue conocida. Según cuentan, fue una noticia bomba que en pocas horas se conoció en todo Marruecos. Para llegar hasta Ceuta, en primer lugar, uno de sus hijos cogió el tranvía hasta Ksar Sghir y luego un pequeño coche que le pagó un señor y lo dejó cerca de las aduanas. El joven llegó hasta la frontera, pero allí las autoridades policiales golpearon a él y a otros chicos y los echaron. El joven, al ver que la situación iba empeorando, no quiso arriesgar su vida y decidió volver a su casa. Otro de los hijos de Fátima está en un centro de menores en Ceuta. Se comunica con ella por teléfono

y se encuentra en buenas condiciones y muy contento. Su principal deseo es encontrar trabajo en España y llevar con él a su madre y a sus hermanos y que puedan vivir en unas mejores condiciones de vida.

En marzo de 2022, antes de tomar el vuelo a San Salvador para visitar el territorio donde se lleva a cabo una cruenta guerra contra las pandillas juveniles, hago escala en Madrid, donde esta noche se estrena el primer documental del proyecto TRANSGANG, la película dirigida por Andrés Duque titulada *Monte Tropic*, a concurso en el festival internacional de cine Documenta Madrid. Se trata de un largometraje rodado en Barcelona y Canet de Mar, centrado en la vida de un grupo de jóvenes marroquíes conocidos como MENA (Menores Emigrantes No Acompañados), término que ha pasado de ser un acrónimo neutro a convertirse en una palabra despectiva usada por la extrema derecha para atacar a la inmigración irregular procedente del Magreb, a quien culpan de todos los males. La película se centra en dos amigos —Agadiri y Oussama— que han pasado por experiencias semejantes: huida desde su país de origen en busca de una vida mejor, cruce del Mediterráneo jugándose la vida, internamiento en un centro de acogida al llegar a España y huida de él, traslado a Barcelona, nuevo internamiento en un centro de acogida en el Maresme, rechazo inicial por parte de la población hasta que consiguen hacer nuevos amigos, contacto con educadores que les ayudan a abrirse paso y les informan de las limitaciones legales, salida obligada del centro al cumplir los 18 años, esfuerzos para sobrevivir a base de trapicheos y pequeños trabajos, detenciones arbitrarias y estancias breves en la cárcel, etcétera. Mientras que Oussama ha conseguido estabilizar su situación —vive en un piso compartido y consigue empleos temporales—, Agadiri intentó emigrar a Francia, pero regresó, fue detenido por un robo y pasó por la cárcel, de

la que acaba de salir. La película empieza con Oussama en su casa intentando despertar a un somnoliento Agadiri, tras acogerle y cuidarle al salir de prisión, en pleno confinamiento.

El título de la película se refiere a un monte submarino en disputa entre Marruecos y España, situado entre el Sahara y las islas Canarias de El Hierro y La Gomera. Los protagonistas muestran en su móvil un vídeo de un youtuber marroquí que da cuenta del intento del rey de Marruecos de apropiarse del lugar, rico en minerales esenciales para las tecnologías digitales, haciendo valer el apoyo de los Estados Unidos al monarca alahuita. El título puede verse también como una metáfora de la situación liminar en la que se encuentran los protagonistas del filme: entre Marruecos y España, entre la adolescencia y la vida adulta, entre la formación y el empleo, entre la marginalidad y la normalidad, entre lo visible y lo invisible, entre lo *underground* y lo *overground*, los menas viven en una especie de *no man's land*. *Monte Tropic* puede verse, pues, como una frontera que separa la topía de origen —el trópico geográfico y mental del que proceden— y la utopía de destino —el paraíso europeo—. Pero, en su dimensión global, la metáfora alude al marco geopolítico en el que se generan las necropolíticas que rigen las vidas y las mentes de estos jóvenes, así como los desplazamientos de sus cuerpos-mercancía.

Para los antropólogos, el topónimo evoca el famoso libro de Claude Lévi-Straus, *Tristes trópicos*, que narra sus experiencias etnográficas en Brasil. Los trópicos pueden ser alegres, porque en ellos reina la exuberancia, el calor y la diversión; pero acaban siendo tristes, porque representan la precariedad, la desidia y la otredad. *Monte Tropic* se sitúa en la frontera entre el sur y el norte. Cuando se consigue cruzar al otro lado pasa a ser algo triste, pues evoca la añoranza de la comunidad perdida y de todo lo que se dejó atrás, así como los momentos duros, como el paso por la cárcel, donde topan con las verdaderas bandas. Pero también puede interpretarse como un

pasaje que invita a la convivencia, al cuidado, al intercambio y a la solidaridad, reflejado en el momento de la comida final, en la que los jóvenes marroquíes comparten mesa con una chica catalana que los acoge y con un chico colombiano que pone reguetón.

El subtítulo de la película —«Una historia del confinamiento»— pone de manifiesto la coyuntura en la que fue filmada, y trasluce un interrogante de fondo: ¿qué pasa con grupos juveniles de calle como los menas cuando la calle desaparece o se limita por las restricciones de la pandemia o por la presión policial? El documental evita el espacio público y transcurre casi todo el tiempo en interiores: la casa de los protagonistas, los estudios de la UPF donde se llevó a cabo el taller preparatorio y donde explican su testimonio de vida, las oficinas de los servicios sociales, etcétera. Las únicas imágenes de exteriores son las noticias periodísticas sobre el litigio del Monte Tropic, el vídeo doméstico de un viaje a una ciudad marroquí en ruinas; y la imagen final de Agadiri sentado en un conejo gigante en la finca de Els Comediants, donde se rodó parte del film. La película tiene un tono claustrofóbico, motivado por el contexto de pandemia y por los múltiples confinamientos legales y sociales que se ciernen sobre estos jóvenes, como si se encontraran en una isla desierta, en un limbo social, esperando que alguien los rescate, en un Monte Tropic en medio del Maresme.

Además del vídeo del youtuber, el contexto político centrado en el conflicto entre Marruecos y España se completa con imágenes del intento de cruce masivo de la valla en Ceuta, con menores tratando de saltarla o de cruzar a nado, y policías españoles deteniéndolos nada más llegar y devolviéndolos «en caliente»; así como los usos políticos del tema en el debate en el Parlamento español, en el que Vox azuza el discurso del odio contra los menas con el argumento de que mantenerlos cuesta una fortuna al Estado, a lo que la ministra responde hablando de niños e infantilizándolos indirectamente. Una de las primeras imágenes nos muestra precisamente a un educador in-

tentando explicar todas las trabas legales que esperan a los chicos antes de conseguir el permiso de residencia y de trabajo, y el *no man's land* con el que se toparán al cumplir la mayoría de edad.

El documental tiene, en cierta manera, una estructura circular que reproduce los dualismos levistraussianos: sueño-vigilia, dentro-fuera, menores-mayores, ellos-nosotros. Se inicia con el despertar de Agadiri y el porro que le pasa Oussama, sigue con un recorrido por las instituciones sociales, políticas y legales que definen su vida confinada, tiene un intermedio en las poéticas imágenes domésticas rodadas en el estudio, y finaliza con la activación vital de Agadiri, que sale de su somnolencia y se propone empezar un curso de formación profesional, pero acaba confesando que el destino de su próximo viaje a la ciudad es conseguir porros.

El libro que el lector tiene en sus manos recoge los primeros resultados del proyecto TRANSGANG en las cuatro ciudades de los tres países del norte del Magreb en los que hemos investigado. Hemos decidido publicarlos en forma de libro por tres motivos. En primer lugar, la bibliografía en castellano sobre las juventudes en los países árabo-musulmanes en general, y del Magreb en particular, es escasa y está muy focalizada en una temática: el terrorismo de signo yihadista. En segundo lugar, es necesario conocer las condiciones sociales de origen de los menores que emigran solos a nuestras tierras y que a menudo son recibidos de manera excluyente y agresiva. En tercer lugar, los resultados del trabajo de campo desarrollado en estos lugares ha revelado situaciones poco conocidas, que merecen ser difundidas. Creemos que los capítulos contenidos en el libro pueden ayudar a comprender por qué tantos jóvenes deciden arriesgar sus vidas para cruzar el Mediterráneo, por qué otros deciden quedarse en su país, y qué papel juegan las culturas juveniles y los grupos juveniles de calle en todo este entramado.